

CURSO: PSICOANÁLISIS Y FEMINISMOS

Crítica al esencialismo identitario: Mujeres, hombres y ... ¿alguien más?

Nombre y Apellido: Karol Merary, Rivas Mallqui

Código: 20193238

Según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, entre marzo del 2013 y enero del 2014 se registraron 282 asesinatos perpetrados contra personas trans en América Latina (2015: 91). Un aspecto importante para resaltar acerca de esta cifra es el elemento común de la violencia ejercida en los casos observados: el afán del agresor por reprimir los comportamientos o identidades incompatibles al sistema binario *hombre/mujer*. Este dato evidencia que la población latinoamericana todavía presenta serios problemas para aceptar que las expresiones de la identidad de género son parte de un mosaico complejo que dista de reconocer a un individuo, únicamente, dentro de las categorías mujer u hombre. Esto, pese a que los estudios comparativos de diversas culturas sudamericanas han demostrado que existe una gran diversidad y complejidad respecto a este tema y otros relacionados, como la identidad sexual (Liguori 1995: 150-154).

Actualmente, las alarmantes cifras que visibilizan la vulnerable situación a la que están expuestas las personas LGBTQ+ nos muestran lo importante que es desesencializar y erradicar los determinismos respecto al mencionado binario imperante en el discurso actual. Por ello, la finalidad del presente ensayo es reconocer que esta bifurcación no tiene sentido en la vida de muchas personas de la sociedad contemporánea, quienes no se identifican con el dualismo de género convencional y tampoco con las denominaciones alternativas. Es decir, estas categorías resultan insuficientes cuando damos cuenta de experiencias subjetivas; por lo tanto, son necesarias de ser analizadas. Así, será posible comprender el daño que genera el *esencialismo identitario* en una sociedad tan plural como la nuestra.

Para explicar mi crítica al *esencialismo identitario*, emplearé conceptos de Jacques Lacan como la teoría del significante, los registros de la realidad subjetiva y el sujeto lacaniano. Los mencionados, nos ayudarán a reconocer que no existe una identidad sexual y de género determinada. Asimismo, en diálogo con el psicoanalista, recurriré a nociones relacionadas con el tema en tratamiento de tres representantes de los feminismos: Rita Segato, Monique Wittig y Judith Butler.

Para empezar, es fundamental rescatar que las teorías psicoanalíticas de Jacques Lacan ya presentaban una perspectiva no esencialista, ni biologicista desde el planteamiento de un Edipo no heteronormativo, como contra respuesta al Edipo freudiano; sin embargo, a fin de centrarnos en el tópico en tratamiento, vamos a partir de la noción lacaniana del *significante*. Para Lacan, el significante es cualquier unidad diferencial que no tiene sentido en sí mismo, sino en relación con otros significantes que forman parte de

una cadena discursiva. De ahí que, las palabras “mujer”, “hombre”, “lesbiana”, “trans”, “feminista”, “sexo” o la expresión “diferencia sexual anatómica” no significan nada en sí mismas y no son conceptos estáticos, sino que varían respecto al tiempo y las sociedades. En esta línea antiesencialista, Lacan propone tres categorías que nos ayudarán a entender la diferencia sexual: lo imaginario, lo simbólico y lo real. Por un lado, lo imaginario es entendido como una dimensión ortopédica (registro de las imágenes, el narcisismo, las apariencias, las emociones, los significados y el Yo); en segundo lugar, lo simbólico, para Lacan, es aquello que determina lo imaginario (campo de la ley, la estructura, los significantes y el Sujeto). En tanto lo real, es lo impensable o lo que no termina de ser figurado por lo imaginario, ni representado por lo simbólico.

Siguiendo esta estructura, podríamos pensar en que existe una diferencia sexual predeterminada en el imaginario, respecto al hecho de que la *mujer* y el *hombre* presentan órganos sexuales definidos; sin embargo, Lacan nos permite entender, con la noción de lo simbólico, que aquello que nos parece evidente, no lo es. Es decir, hay un vínculo simbólico que determina que las personas asociemos tener un órgano reproductor específico con uno de los dos (únicos) sexos construidos socialmente en el marco discursivo actual de la *diferencia sexual*. O sea, existe un imaginario en las identidades que debe ser revelado. Así pues, el hecho de que, según la propuesta lacaniana, lo simbólico determine lo imaginario, nos faculta a enfatizar que lo cultural nos hace ver como natural la *diferencia sexual* imperante (el binario *hombre/mujer*). No obstante, esto escapa de lo considerado “evidente”. Es más, el mismo Lacan, desde mucho antes, ya defendía que la naturaleza era el fruto de la cultura (2012/1975: 43). Aludiendo así a que incluso lo que se supone es innato, no lo es realmente. En este aspecto, Monique Wittig converge con Lacan y nos ayuda a comprender que la sociedad actual piensa la *identidad sexual* desde la heterosexualidad. En sí, la feminista considera que todavía persiste la resistencia a analizar lo “natural” como resultado de las relaciones sociales, y muestra de ello es la relación obligatoria entre los *hombres* y las *mujeres*. De hecho, Monique destaca que esto tiene un carácter opresivo, pues indicaríamos que el presente pensamiento heterosexual se introduce en una interpretación totalizadora de la historia, de la cultura, del lenguaje y todo lo subjetivo, sin tener en cuenta el carácter simbólico del tema (2006: 49-51). Sin duda, el fin de Wittig es exponer que el pensamiento heterosexual es incapaz de concebir una sociedad en la que la heterosexualidad no ordene todas las relaciones humanas, la producción de conceptos y cualquier proceso que escape de nuestro consciente. Por tanto, se construye un discurso social de carácter estricto en el que ser *hombre* o *mujer* son las únicas propuestas de identidad.

En la actualidad, ello resulta opresor para la comunidad LGBTIQ+, pues da por estimado que la sociedad en la que vivimos es radicalmente binaria, despolitizando así la lucha por el reconocimiento del mencionado grupo e induciendo a este a un campo en el que no solo se invisibilice la violencia a la que está expuesto, sino que, todavía peor, sea más sencilla la vulneración de sus derechos. Es más, tal como recalca Wittig, la opresión del discurso heterosexual hacia “aquello” que no encaja con el constructo propuesto se muestra claramente en el hecho de que se les obliga a hablar, tratar y vivir en los términos que este desea; por tanto, toda crítica e interrogación es subvalorada como “primaria” (2006: 48-49).

Ahora bien, hasta el momento, hemos observado el antiesencialismo de Lacan, quien nos ha ayudado a entender que lo imaginario de la identidad sexual presenta un sentido ilusorio de unidad y debe ser analizado a la par de la categoría simbólica. Además, ahora sabemos que *mujer* y *hombre* son simples significantes. Sin embargo, debemos ser conscientes que, tal como señala Delgado, lo imaginario resulta siendo necesario para lidiar con aquello que supone lo real (2021:12-13). Por tanto, es crucial considerar la propuesta de Rita Segato respecto a la *esencialización estratégica*, entendida esta, desde una visión lacaniana, como una nueva significación en el campo simbólico del discurso. Acerca de la teoría mencionada, Segato nos dice que, si bien es fundamental erradicar todo determinismo y estudiar a profundidad el análisis desesencializador, también es importante esencializar, pues debemos darle un sentido de unidad a los problemas de "la mujer" (2003: 68). Es decir, Rita Segato defiende que es posible cuestionar el determinismo biológico y, a la vez, hablar de la experiencia universal de la subordinación femenina, sin necesidad de caer en algún esencialismo radical. Es evidente pues, que esta teoría de *esencialización estratégica* va en sintonía con lo propuesto por Lacan: podemos reconocer lo imaginario de las identidades a la par de añadir nuevas significaciones estratégicas en la categoría simbólica. O sea, puede que seamos conscientes de que *mujer* y *hombre* no son las únicas formas de identidad, pero, por ejemplo, cuando el feminismo necesita luchar por la reivindicación de los derechos reproductivos, es válido afirmarnos como parte de un universo llamado "mujeres", pues le damos razón unitaria a las demandas del movimiento.

Siguiendo esta línea, otra noción lacaniana que va acorde con el tema en análisis es la del sujeto antiesencialista, y su vínculo con lo real. Para Lacan, el sujeto es lo que representa un significante para otro significante (2009/1966: 795). En otras palabras, el sujeto solo puede constituirse en el campo del Otro y, si bien forma parte del registro simbólico, también participa de lo real (Lacan 2008/1975: 109). Es a partir de esto que el psicoanalista considera que el discurso es un vínculo social fundado en el lenguaje (2011/1975: 26). De ahí que, el discurso prescriba formas simbólicas-imaginarias de satisfacción pulsional. Estas formas, enfatiza Delgado, pueden variar para hombres, mujeres o cualquier sujeto, según diversas significaciones dominantes; por ejemplo, puede que estas cambien respecto a las identidades sexuales concebibles (2021: 8). Por tanto, la introducción de la dimensión significante respecto al sujeto, y el entendimiento del falo como el significante de la falta o del deseo del Otro (Lacan 2009/1958: 661), genera que la *diferencia sexual* se desimaginarice y desencialice. Se entiende, entonces, que esta no estará dada por la anatomía, sino que corresponde a una posición en el discurso dominante. Así, identificarnos como hombre, mujer, trans, gay, etc. no es más que un recurso imaginario-simbólico que usamos ante lo real del sexo. Pues, como bien resume Alemán, el sujeto lacaniano no tiene una identidad sexual determinada (2019: 181). De hecho, Judith Butler ahonda en esta consideración al sostener que existe una discontinuidad evidente en la idea de que la construcción *hombre* es el resultado único de *cuerpos masculinos* y que las *mujeres* se interpreten exclusivamente a partir de los *cuerpos femeninos* (2007: 54). Al contrario, estas son obligaciones culturalmente construidas que no necesariamente llegan a concretarse

en la realidad. Debido a esto, resulta incoherente pensar que *hombre* y *mujer* son las únicas identidades posibles en nuestra sociedad actual.

En suma, las nociones lacanianas puestas en diálogo con algunas teorías feministas evidencian que, pese a que las identidades *hombre* y *mujer* son solo posibilidades de los seres hablantes (significantes), estas han sido construidas en el marco de un discurso opresor: la diferencia sexual heteronormativa. Por lo tanto, las identidades que quiebran este binario no son tomadas en consideración. De hecho, como señala la cifra expuesta en un inicio, la preponderancia de este esencialismo identitario perjudica y oculta a comunidades como la LGBTIQ+. Consecuentemente, es difícil que la sociedad sea consciente de los problemas que este grupo marginalizado enfrenta; así pues, los crímenes que se cometen en su contra¹ o los problemas sociales y mentales que padecen no son reconocidos como temas propicios que deban ingresar a la agenda política actual. Por ello, es necesario que analicemos la crítica al *esencialismo identitario* y emprendamos un camino al reconocimiento de las otras identidades existentes. Es más, como bien menciona Eme, si reconocemos las identidades que van más allá del binario de género, no solo aceptaríamos que existen más formas de vivir, sino que también mitigaríamos los suicidios y crímenes de odio producidos por estos discursos esencialistas (TEDx Talks 2019: 15m13s-16m35s). En sí, Jaques Lacan, las feministas mencionadas y las voces de las personas que han sido invisibilizadas, como Eme, nos ayudan a comprender que el binario *hombre/mujer* limita las experiencias y vivencias de una comunidad, que siempre ha existido, al plano corporal y médico. Esta situación debe revertirse, si lo que deseamos es una sociedad que reconozca las diversas formas de subjetividad política. Debemos, entonces, desnaturalizar la diferencia sexual y luchar por derogar la idea del esencialismo identitario.

Referencias:

ALEMÁN, Jorge

2019 "Técnica y olvido". *Capitalismo. Crimen perfecto o Emancipación*. Barcelona: Ned ediciones, pp. 175-187.

BUTLER, Judith

2007 [1990] "El orden obligatorio de sexo/género/deseo". *El género en disputa*. Barcelona: Paidós, pp. 54-56.

COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS (CIDH)

2015 *Violencia contra personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex en América* [informe]. Washington D.C. Consulta: 27 de junio de 2022.

¹ En mayo del 2016, se produjo, en La Libertad, uno de los crímenes de odio más sangrientos ocurridos en Perú. En este, fue asesinada de cuatro balazos Zuleimy Sánchez, una joven transgénero de 14 años (La República 2016).

<http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/violenciapersonaslgbti.pdf>

DELGADO, Enrique

2021 "Aportes (posibles) del psicoanálisis lacaniano a la teorización feminista no esencialista". *Athenea Digital*. Lima, volumen XXI, número 2, pp. 1-21.

LACAN, Jacques

2012 [1975] "Saber, ignorancia, verdad y goce". *Hablo a las paredes*. Buenos Aires: Paidós, pp. 11-47. Consulta: 28 de junio de 2022.

<https://es.slideshare.net/SandraTurradoVega/hablo-alasparedesjacqueslacanpdf>

2011 [1975] "A Jakobson". *El seminario. Libro 20. Aun*. Buenos Aires: Paidós, pp. 23-36. Consulta: 29 de junio de 2022.

<https://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Seminario-20-Aun-Paidos-BN.pdf>

2009 [1966] "Posición del inconsciente". *Jacques Lacan. Escritos 2*. Segunda edición. México D.F: Siglo XXI editores, pp. 789-809.

2009 [1958] "La significación del falo". *Jacques Lacan. Escritos 2*. Segunda edición. México D.F: Siglo XXI editores, pp. 653-663.

2008 [1975] "Edipo, Moisés y el padre de la horda". *El seminario. Libro 17. El reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, pp. 107-125. Consulta: 29 de junio de 2022.

<https://forodelcampolacanianodevenezuela.files.wordpress.com/2018/09/el-seminario-17-el-rev>

LA REPÚBLICA

2016 "Trujillo: Asesinan de cuatro balazos a una adolescente travesti de 14 años". *La República*. Lima, 31 de mayo. Consulta: 27 de junio de 2022.

<https://larepublica.pe/sociedad/772511-trujillo-asesinan-de-cuatro-balazos-un-adolescente-travesti-de-14-anos/>

LIGUORI, Ana

1995 "Implicaciones de las investigaciones sobre las prácticas bisexuales en México para las intervenciones". *Las investigaciones sobre bisexualidad en México*. Consulta: 27 de junio de 2022.

https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/1831/1637

SEGATO, Rita

2003 "El género en la Antropología y más allá de ella". *Las estructuras elementales de la violencia*. Buenos Aires: Prometo, pp. 55-84.

TEDX TALKS

2019 *Yo no nací en un cuerpo equivocado*. *Eme* [videgrabación]. Consulta: 25 de junio de 2022.

<https://www.youtube.com/watch?v=Ue1r1uzibrw&t=933s>

WITTIG, Monique

2006 [1992] "El pensamiento heterosexual". *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Barcelona: Egales, pp. 45-57.